

Reseñas

JOSÉ MANUEL LUCÍA MEGÍAS (ed.), *Antología de libros de caballerías castellanos*, Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 2001.

El Centro de Estudios Cervantinos nos ha sorprendido, recientemente y de nuevo, con un trabajo que contribuye notablemente al mejor estudio de los libros de caballerías castellanos. El gran problema que tiene esta línea de investigación es la falta de ediciones modernas de los originales, por lo que los profesores Carlos Alvar y José Manuel Lucía Megías han intentado solventar esta situación con un proyecto editorial doble, con sede en dicho Centro de Estudios.

Por un lado, han puesto en marcha la colección “Los Libros de Rocinante”, que busca la edición de estos textos. Se trata de un proyecto intenso y complejo, para el cual cuentan con la ayuda de un nutrido grupo de estudiosos que va creciendo según pasan los años —en cierta manera, gracias al impulso investigador que proporciona el Centro de Estudios Cervantinos y al referente constante de los profesores Alvar y Lucía. Es obvio que una empresa de esta envergadura es a largo plazo —sorprende, aun así, el ritmo de investigación y publicación— y que el gran número de investigadores que ahora se dedica a los libros de caballerías “reclaman” un acceso a los contenidos de estos textos. Éste es el origen, por otro lado, del segundo proyecto editorial mencionado: las “Guías de lectura caballescica”. Con estas guías, el investigador puede hacer una aproximación rápida a la lectura del texto completo, incluso cuando

las ediciones estén publicadas; sin embargo, el ritmo de aparición de éstas es mucho más rápido y permite aproximaciones inmediatas y previas a la edición de los libros de caballerías castellanos en “Los Libros de Rocinante”.

A pesar del lugar que ocupan las “Guías de lectura caballescica” en la aproximación a estas obras, hay un punto que no preveían: el acceso a textos concretos de los libros de caballerías castellanos inéditos. Éste es el objetivo, sin embargo, que viene a cumplir la *Antología de libros de caballerías castellanos*. El profesor José Manuel Lucía, *alma mater* de este proyecto y preocupado constantemente por facilitar el estudio de este género de obras literarias y así avanzar en él, realiza un impresionante trabajo de dirección, compilación y edición de este volumen. Además, son diversos los profesores e investigadores que han contribuido con la selección y edición de textos para esta antología. Digo edición porque la mayoría de ellos han tenido que ser transcritos directamente sobre los testimonios antiguos. Es justo, pues, reconocer aquí el trabajo de estos investigadores, que son los siguientes: María del Rosario Aguilar Perdomo, Carlos Alvar, Nieves Baranda, Rafael Beltrán Llavador, Anna Bognolo, Hernando Cabarcas, Juan Manuel Cacho Blecua, Axayácatl Campos García Rojas, Dorothy A. Carpenter, Cristina Castillo, María Luzdivina Cuesta Torre, Claudia Demattè, Patricia

Faul, Lilia Ferrario de Orduna, Folke Gernet, Javier Guijarro Ceballos, Javier Gómez-Montero, José Manuel Lucía Megías, M^a Carmen Marín Pina, Javier Martínez Lalandá, José Julio Martín Romero, Gema Montero, Rafael Ramos, Alberto del Río Noguerras, Isabel Romero, Carlos Rubio Pacho, Emilio Sales Dasí y María Teresa Soriano Romero.

El trabajo y la dedicación de José Manuel Lucía Megías no se limita a una edición de textos antologados por otros autores. Con un repaso a los capítulos y la autoría de ellos, se evidencia la obsesión de Lucía por ofrecer un volumen impecable para el estudio de los libros de caballerías castellanos. Ha confiado en los investigadores mencionados para la antología de aquellos libros de caballerías relacionados con la investigación de éstos, lo que enriquece el volumen, ya que cada autor es especialista en las obras concretas que antologa. Lucía Megías, sin embargo, no se ha quedado ahí: su rigurosidad y exhaustividad lo han llevado a completar él mismo dicha selección con las obras restantes.

He advertido que el estudio de los libros de caballerías se ha incrementado en los últimos años y mucho se debe a los *instrumenta* que los profesores Alvar y Lucía han proporcionado en diversas iniciativas: hay datos cuantitativos concretos de este interés creciente. Así, por ejemplo, en el *IX Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, que ha tenido lugar en A Coruña en últimas fechas, se

han formado diferentes sesiones dedicadas monográficamente a los libros de caballerías hispánicos. Pero hay otro dato de interés específico para el objeto de este escrito: en las diversas comunicaciones, muchos profesores han usado y citado la *Antología de libros de caballerías castellanos*, lo que evidencia su utilidad para la investigación, así como su pronta difusión y su establecimiento como referente en el estudio de este género.

El alcance de la *Antología*, sin embargo, no se limita a la investigación, sino que esta obra significa un material docente inmejorable para el estudio de los libros de caballerías. Creo en una enseñanza de la literatura que parta de la lectura comentada de las obras y este volumen proporciona unos textos que han sido seleccionados por especialistas en cada uno de estos libros de caballerías. Por eso, el docente puede confiar en tal proceso de antología y fundamentar sus clases en otros libros de caballerías que no suelen incluirse en las programaciones de algunas asignaturas. Los libros de caballerías forman parte de un hecho literario de amplio calado sociocultural en una sociedad medieval, pero, sobre todo, en el contexto de los Siglos de Oro de la literatura castellana. Sin toda una panorámica como la que posibilita la *Antología de libros de caballerías castellanos*, la explicación de este género quedaría mutilada.

JOSEP LLUÍS MARTOS